



1. Control de peso previo a la sesión

El registro del peso antes de la hemodiálisis permite comparar el valor actual con el "peso seco" y estimar cuánto líquido debe retirarse durante el tratamiento.



2. Preparación y vigilancia del paciente

El personal de enfermería verifica soluciones, accesos, signos vitales y condiciones generales para sostener una atención segura durante toda la sesión.



3. Manejo del monitor de hemodiálisis

La observación permanente del equipo permite controlar parámetros del circuito extracorpóreo, detectar alarmas y responder ante posibles complicaciones.



4. Evaluación clínica en la unidad renal

La valoración integral ayuda a reconocer síntomas, antecedentes y cambios en el estado del paciente antes, durante y después del procedimiento.



5. Confort y acompañamiento durante el tratamiento

La hemodiálisis puede durar varias horas; por eso son importantes la correcta posición, el bienestar físico y la comunicación cercana con el paciente.



6. Administración y control de fluidos

El manejo cuidadoso de soluciones y bombas de infusión forma parte del control clínico y exige revisar conexiones, volúmenes y respuesta del paciente.



7. Equipamiento de apoyo en sala

Las bolsas, bombas, monitores y dispositivos de cabecera complementan la atención y requieren identificación, limpieza y uso conforme a protocolos.



8. Control de signos vitales

La presión arterial, el pulso y la temperatura se controlan de manera periódica para detectar variaciones asociadas a la extracción de líquidos y al tratamiento.



9. Supervisión técnica del circuito

La revisión de líneas, dializador y conexiones ayuda a mantener el flujo adecuado, prevenir pérdidas y reducir riesgos durante la filtración de la sangre.



10. Comunicación y educación sanitaria

Explicar procedimientos, cuidados del acceso vascular, alimentación y señales de alarma favorece la participación del paciente y su adaptación al tratamiento.